

DOMINGO 22

Verde III Domingo del Tiempo Ordinario Domingo de la Palabra de Dios MR, p. 417 (413) / Lecc. I, p. 30 Semana III del Salterio [Se omite la memoria de san Vicente, diácono y mártir]

Otros santos: [Vicente de Zaragoza, «el Diácono» mártir. Beatos: Ladislao Batthyány-Strattmann, laico, Laura Vicuña, virgen y mártir.](#)

LA GEOGRAFÍA DE JESÚS

Is 8,23-9,3; Sal 26; 1 Cor 1, 10-13. 17; Mt 4, 12-23

El judaísmo y el cristianismo toman en serio este mundo, en contraste con otras religiones que ven el mundo como un espejismo. No se extraña, por tanto, que nuestras lecturas resalten un elemento importante del mundo, a saber, la geografía. En la primera lectura, Isaías hubiera podido proclamar que todo Israel sería salvado, pero escogió hablar de las regiones geográficas de Zabulón y Neftalí. Habla así porque dichos territorios se ubicaban al norte de Israel y fueron los primeros en soportar los desastres de la invasión asiria (2Re 15,29). Si ellos pueden estar «llenos de gloria», todo Israel ciertamente tiene esperanza. Mateo utiliza esta profecía para explicar lo que podemos llamar «la vergüenza geográfica» de que el ministerio de Jesús no empezó en los lugares geográficos tradicionales de Jerusalén o el desierto, sino en una región pagana como Galilea.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 95, 1. 6

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los que andaban en tinieblas vieron una gran luz.

Del libro del profeta Isaías: 8, 23-9, 3

En otro tiempo, el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 1. 4. 13-14.

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? ***R/.***

Lo único que pido, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. ***R/.***

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el

Señor confía. *R/.*

SEGUNDA LECTURA

Que no haya divisiones entre ustedes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 10-13. 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: «Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro, yo de Cristo». ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo? Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R/, Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. *R/.*

EVANGELIO

Fue a Cafarnaúm y se cumplió la profecía de Isaías.

Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías: Tierra de

Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: «Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos».

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: «Sígueme y los haré pescadores de hombres». Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo:

Por la santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados, *roguemos al Señor.*

Por los que gobiernan las naciones para que trabajen con interés y constancia por la paz y el bienestar de sus pueblos, a fin de que reine entre ellos la justicia y la paz, *roguemos al Señor.*

Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males, *roguemos al Señor.*

Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y progresar en el mutuo amor, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que has fundamentado tu Iglesia sobre la fe de los apóstoles, escucha nuestras oraciones y haz que, iluminados con tu palabra y unidos por los vínculos de la caridad, nos convirtamos en signo claro de salvación y de esperanza para cuantos viven en las tinieblas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio para los domingos de Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 33, 6

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

O bien: Jn 8,12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- Todas las religiones tienen «espacios sagrados,» lugares donde sus miembros pueden encontrar lo divino de una manera especial, ejercer la meditación con intensidad, compartir fácilmente con sus correligionarios y, en muchos otros modos, practicar su religión. Tales espacios pueden

ser naturales, como las arboledas sagradas de la antigua Grecia, o contruidos por manos humanos, como templos y santuarios. Mientras que nuestra fe católica necesita espacios, lugares comunes, como las iglesias, de las cuales podemos disfrutar la belleza, la paz y la presencia de Dios y de nuestros vecinos, puede ser que, una u otra vez, cada individuo necesita lugares geográficos a donde se puede retirar para nutrir su vida espiritual y estar a solas con Dios. Vale la pena identificar los lugares que son sagrados para cada uno de nosotros, apreciarlos y sentirnos libres para frecuentarlos cada vez que queremos hablar con el Señor.